

**16**  
DE OCTUBRE

TERCER SÁBADO



**Objetivo:**

Reconocer que la mayoría de nosotros nos colocamos «delantales» en nuestra relación personal con Jesús y hemos de aprender a liberarnos de ellos.

**Resultado:**

Un pueblo que reconoce a Jesús como su Salvador y estará listo para usar sus vestiduras blancas.

**Proyecto misionero de las clases:**

«El autor dice».

**Énfasis del Nuevo Horizonte:**

Inversión.

**Celebramos:**

Fin de semana de universitarios.  
Espíritu de Profecía y Patrimonio Adventista.

# ¿Qué delantal LLEVAS TÚ?

**Tema:** Énfasis en el Ministerio de la Mujer  
Crecimiento espiritual.

## Al director:

Este programa está basado en el capítulo 3 del libro *CRISTO: Diccionario Mínimo de la Celestial Academia de la Lengua*.

Sugerimos que este programa esté a cargo del Ministerio de la Mujer. Cada participante debe ir vestido con el delantal que se identifica en su participación. Prepare el vestuario con antelación.

Cada participante entra, dice lo que le corresponde, muestra su delantal y se sienta en las sillas que habrá al frente. Luego de que cada participante pase, una moderadora hará una conclusión de cada delantal. Al final del programa todos los participantes aparecerán vestidos de blanco y juntos entonarán el himno final.

## Sugerencias:

- ✓ Colocar diferentes letreros alrededor de la iglesia como parte de la decoración. Con los siguientes textos: «Dime qué delantal llevas y te diré cuál es tu relación con Jesús». «Jesús le propone esa relación con quien lo sabe todo de verdad, quien siempre tiene la razón y Aquel con quien se cumple todo lo que dice». «La fe de verdad no se mide por lo que hago, sino por lo que anhelo ser». «Es bueno ser bueno, pero es mejor confiar en Cristo y ser consecuente». (En las páginas 19 y 20 podrá encontrar algunas ideas).
- ✓ Dé un recuerdo que contenga la cita bíblica del programa: «Me deleito mucho en el Señor; me regocijo en mi Dios. Porque él me vistió con ropas de salvación y me cubrió con el manto de la justicia» (Isa. 61: 10, NVI).
- ✓ Pida con antelación a un anciano para que ore en el momento que se le pida.



Si desea conocer la persona que relata la historia misionera de esta semana u obtener más recursos puede visitar:

<https://www.facebook.com/ProgramasEscuelaSabatica/>  
<https://web.facebook.com/missionquarterlies/>

Para el *Nuevo Horizonte* puede usar la actividad sugerida a finalizar su lectura.

## Apertura y parte central

### Introducción

Acompáñame hasta el relato de la caída en Génesis 3. Adán y Eva acaban de comer del árbol del fruto prohibido. En el versículo 7 dice: «Entonces fueron abiertos los ojos de ambos y se dieron cuenta de que estaban desnudos. Cosieron, pues, hojas de higuera y se hicieron delantales» (RV95). La expresión «fueron abiertos los ojos» implica un cambio de actitud. ¿Cómo miró Adán a Eva para que se sintiera incómoda? ¿Cómo miró Eva a Adán para que se sintiera avergonzado? No se nos dice nada de cómo era esa mirada, pero sí de que era de tal manera que les hizo descubrir que estaban desnudos (y no solo de piel, sino de espíritu). Por eso indica el texto que se hicieron «delantales». No se cosieron vestidos, sino delantales. Algo que cubre lo que se ve cuando vemos que alguien nos mira. ¡Qué interesante! El primer efecto del pecado tiene que ver con lo que presentamos ante los demás y, si hablamos de religión, lo que presentamos ante Dios.

Seguimos en un mundo de pecado y continuamos poniéndonos delantales incluso ante Dios (práctica bastante infantil porque para él no hay secretos). Y se me antoja que podríamos identificar nuestra relación religiosa con el Señor con diferentes tipos de delantales. Podríamos decir que nos hallamos ante la «paradoja del delantal» o «dime qué delantal llevas y te diré cuál es tu relación con Jesús». Sean todos muy bienvenidos, hoy analicemos diferentes tipos de «delantales». ¿Con cual te identificas?

### Primer delantal: «Babi», «guardapolvos» o «mandilón»

*(Un niño con un delantal babi, o babero)*

En la mayoría de las clases de nivel inicial, Los niños llevan unas batas escolares o delantales que llamamos «babi», «guardapolvos» o «mandilón». Es una prenda que se asocia con la niñez y que nos resulta simpática y casi tierna. Sin embargo, ningún adulto iría a clase en una universidad con un babi o delantal porque no es propio y haría el ridículo.

Hay un tipo de «delantal» que es muy parecido a este ejemplo. Es una relación con Dios infantil que no asume su realidad. Un ejemplo típico lo encontramos en la reacción de Adán y Eva ante Dios tras haber pecado (ver Gén. 3: 12-14). Cuando Dios les pregunta sobre su desnudez, el hombre responde que la culpa es de la mujer que el Señor le dio (culpa a la mujer y a Dios). Eva, a su vez, culpa a la serpiente. Nos resultan sumamente infantiles estas actitudes, pero se dieron y se dan.

**Moderadora:** Quienes llevan este manto infantil siendo adultos, transfieren la culpa a otros, nunca son culpables de nada y son altamente inmaduros. ¿Qué hacer si te encuentras en esta situación? Dejar de desviar el problema hacia otras personas. Dejar de buscar la culpa en factores externos. Orar para que el Señor te haga una persona madura espiritualmente. Disfrutar de la oportunidad del arrepentimiento y del perdón.

Entonemos el himno 240: *Te ruego, oh Dios.*

### Segundo delantal: «Pichi o jumper»

*(Una maestra con un delantal en forma de jumper o bata)*

Existe una prenda que llevan las maestras que es como un blusón sin mangas y escotado que en España se llama «pichi» y en Hispanoamérica «jumper». Es el símbolo de la responsable de la educación en un aula. Y una maestra, para un niño, tiene ciertas características: lo sabe todo, siempre tiene la razón y se cumple lo que dice. Hay personas que se colocan ante Dios con este «delantal» que les impide tener una relación adecuada con él. Un ejemplo bíblico de esto lo encontramos con la mujer samaritana.

**Moderadora:** La mujer samaritana creía saberlo todo. Ella creía tener la razón, Jesús le ofrece agua de vida y ella dice que no tiene con qué sacarla del pozo. Y por último, ella quiere que se cumpla su petición al instante.

La samaritana se había puesto la bata de «maestra» y pensaba que todo el que la rodeaba era como un niño. ¡Cuántas personas viven una religión así! Lo saben todo, siempre tienen la razón y se debe hacer lo que digan.

Jesús le propone esa relación, un vínculo que afronta dificultades con el verdadero Maestro, con quien lo sabe todo de verdad, quien siempre tiene la razón y Aquel con quien se cumple todo lo que dice. Cuando la samaritana se liberó de su «delantal», dejó su cántaro y se convirtió en una mensajera de libertad. Debemos vernos tal y como somos, y ver a Dios tal y como es. No hay libertad en un esclavo con cadenas de oro. Busquemos en nuestras biblias Isaías 61: 10.

### **Tercer delantal: «Chef»**

*(Un joven con un delantal de cocina o de las que usan los cocineros)*

Está de moda hablar de cocina, de comensales y, por supuesto, de chefs. Siempre me han llamado la atención los delantales de los grandes cocineros. Definen sus características personales. Los hay austeros, de tonos negros o blancos, y tanto sus productos como sus personalidades son así: definidas y minimalistas. Los hay divos, de atuendos policromados y extravagantes, y como resultado: platos de extrañas mezclas y vidas también extrañas. Pero, curiosamente, todos tienen algo en común: marcan estatus. Un chef manifiesta su personalidad en su forma de actuar y de vestir. No tiene el mismo aspecto que un cocinero de wok en una calle de Oriente. En la relación espiritual pasa algo similar, algunas personas se ocultan tras su estatus. Ese era el caso de Nicodemo.

**Moderadora:** Nicodemo era alguien reconocido entre las comunidades judías de aquel momento. Había oído hablar del joven rabí y deseaba disfrutar de una tertulia académica con él. Pero tenía una imagen que no deseaba estropear. Así que fue a ver a Jesús de noche. Era un hombre de estatus y pretendía elevar a Cristo a ese estatus. Es curioso, hasta ahí llegó el delantal. Jesús corta la conversación y va al meollo de la cuestión: en la relación con Dios no hay estatus que valga, empieza de nuevo. Tardaría un tiempo, pero Nicodemo terminó comprendiendo quién es quién en este juego del estatus.

Hay seres humanos que confunden sus funciones con sus personas. Piensan que pueden colocarse ante Dios con algún privilegio porque tienen cierto título, cierta cuenta bancaria o cierta responsabilidad eclesiástica. Pero no es así. Ante Dios somos personas, no funciones ni estatus. La fe, la fe de verdad, no se mide por lo que hago, sino por lo que anhelo ser: una persona que vive en y por Cristo. Si llevas este «delantal», es momento de que te lo quites y empieces de nuevo, que pidas al Espíritu Santo que te renueve, que te libere de ti mismo. Ser hijo de Dios es la mejor de las etiquetas y, curiosamente, no precisa que vistas de «etiqueta».

Vamos a pedirle al anciano de nuestra iglesia \_\_\_\_\_ que nos dirija en oración y pida para que Dios elimine las etiquetas de nuestros pensamientos.

### **Luego de la oración entra una alabanza musical sin anunciar**

*(puede ser un coro de jóvenes que cante un himno que hable de depender de Dios).*

## **Panorama global**

**Relato misionero:** *(Mientras se relata la historia, puede proyectar las imágenes de los protagonistas, que ha sido publicada en las páginas de recursos que se mencionan arriba en las sugerencias).*

### **Proyecto misionero: «El autor dice»:**

*¿Qué textos puedes encontrar en el Nuevo Testamento que muestren cómo la ley y la obediencia a la ley no fueron abolidas bajo el Nuevo Pacto, como comúnmente enseñaron otros cristianos? ¿Por qué crees que tantos cristianos dicen que el evangelio anula la necesidad de mantener los Diez Mandamientos?*

Para este sábado, publica en los diversos medios el versículo que se encuentra en Mateo 5: 17 y debajo coloca el autor del texto: Jesucristo. Recuerda que todos los adventistas en todo Interamérica estarán haciendo lo mismo; mostrando que el nuevo testamento no anula los Diez Mandamientos, y que Jesús no lo ha ordenado tampoco. En este proyecto, para este sábado, vamos a difundir este importante mensaje que todos deben conocer.

**Nota:** Este proyecto está basado en las preguntas de discusión al final de la lección.

## Nuevo Horizonte:

### Cuarto delantal: «Toga»

*(Una chica con toga de graduación y un papel envuelto como un diploma)*

Alcanzar cierto grado académico es un logro, sin lugar a dudas, pero no nos define. Somos más que licenciados, ingenieros o doctores. Somos mucho más. Sin embargo, algunas personas confunden esa condición con su naturaleza. En la vida espiritual acontece lo mismo. Confundimos nuestras obras con la religión, pero la religión es mucho más que alguna que otra buena acción. La religión es una cuestión de fe que va mucho más allá de lo que hago o dejo de hacer, la fe avanza donde la vista falla.

**Moderadora:** Recuerda la historia del joven rico, especialmente el versículo 20 de Mateo 19: «El joven le dijo: “Todo esto lo he guardado desde mi juventud ¿Qué más me falta?”». Era un muchacho que pretendía ser discípulo de Jesús, el rabí de moda, y le presentó su currículum vitae, sus logros. Cristo le hizo referencia a los Diez Mandamientos y él no dudó en indicar que todas esas asignaturas estaban aprobadas.

Aquel joven vivía en el mundo de los logros, del reconocimiento por los méritos. Iba con la «toga» puesta cada día sin considerar que el momento de la graduación ya había pasado. Y ofrecía tantas posibilidades que le fascinó a Jesús. Le propuso, por tanto, un paso a una relación más allá, una relación de fe. Le propuso que dejara de confiar en él y en sus capacidades, y comenzara a confiar en Jesús y en sus talentos. Pero decidió abandonar ese curso de vida de verdad, ese curso de real transcendencia.

Debemos agradecer a Dios por cada logro que alcanzamos en la vida. Es bueno ser esmerado y trabajador. Es bueno tener proyectos y alcanzarlos. Es bueno ser bueno, pero es mejor confiar en Cristo y ser consecuente. Los logros son diminutos al lado de la fe. Para la fe mover montañas es cosa de nada (Mat. 21: 21).

## División en clases

### Informe secretarial:

Creo que es momento de realizarnos un autoexamen. Como diría Pablo: «Examínense ustedes mismos, para ver si están firmes en la fe: pónganse a prueba. ¿No se dan cuenta que Jesucristo está en ustedes? ¡A menos que hayan fracasado en la prueba!» (2 Cor. 13: 5, DHH). Preguntémonos:

1. ¿Hablo más de mis logros o de mi relación con Jesús?
2. ¿Estaría dispuesto a dejar mi zona de confort por un llamado de Jesús?
3. Ante mis amigos, ¿me siento más orgulloso de mis logros o de mi religión?
4. Cuando concluyes una buena acción, ¿qué piensas? Simplemente, te sientes bien o agradeces a Dios por la oportunidad que te ha dado.
5. ¿Te pones la «toga» más de lo que debieras? Si tu respuesta es sí, quizás te estés ocultando tras tus logros.

Espero que te haya ido bien en esta prueba. Si no es así, no te preocupes, Jesús da unas clases particulares espectaculares. Te lo recomiendo por experiencia propia.

*(Dar el informe).*

**Club de lectura:** Queremos incentivar a los que no se han sumado al club de lectura, que hagan sus arreglos para formar parte de este interesante proyecto. La lectura es un buen hábito para cultivar. Recuerden que estamos leyendo el libro *El santuario y los mensajes de los tres ángeles*. Esta semana vamos a leer y comentar los **capítulos 3 y 4**.

Quedemos divididos en clases y estudiemos la idea del Pacto según se expresa en el libro de Deuteronomio, donde el Pacto y todo lo que este implica se ponen de manifiesto.

## Clausura del programa

## Quinto delantal: «Vestiduras blancas»

(Todos los participantes del programa vestidos de blanco o con batas blancas).

**Niño:** Es claro que el pecado cambió muchas cosas en este mundo. Entre ellas, la relación directa y sincera del hombre con Dios. ¿Podemos volver a presentarnos tal y como somos ante él? ¿Podemos vivir en transparencia de intenciones y sin «delantales»? Quizá no sea totalmente posible hasta que volvamos al entorno del Edén (la Tierra Nueva) pero, mientras tanto, hay ciertas actitudes que podemos plantearnos para vivir con él una relación más íntima.

**Maestra:** Pienso que, en primer lugar, hemos de alegrarnos de que Dios sea un Dios de oportunidades al que no le importe demasiado cómo vayamos vestidos porque nos quiere tal y como somos. Al igual que cambió las hojas de higuera por las pieles de un cordero, cambia nuestros «delantales» por vestiduras de salvación.

**Joven:** Como indica el profeta Isaías: «Me deleito mucho en el Señor; me regocijo en mi Dios. Porque él me vistió con ropas de salvación y me cubrió con el manto de la justicia» (Isa. 61: 10, NVI). Motivo de sobra para saltar de alegría. El sacrificio de Cristo permite que nos vistamos de un manto de justicia.

**Chica:** No perdamos la esperanza, Dios un día nos quitará los delantales y nos colocará vestiduras blancas. «Después de esto vi aparecer una gran multitud compuesta de todas las naciones, tribus, pueblos y lenguas. Era imposible saber su número. Estaban de pie ante el trono, en presencia del Cordero, y vestían ropas blancas; en sus manos llevaban ramas de palma, y a grandes voces gritaban: "La salvación proviene de nuestro Dios, que está sentado en el trono, y del Cordero"» (Apoc. 7: 9-10, RVC). ¿Te imaginas allí? Gracias al manto de justicia de Jesús y a la vestidura blanca del Espíritu, me imagino allí y me siento esperanzada porque llegará ese día y no queda tanto.

(Todos los vestidos de blanco cantan juntos el himno final)

**Himno final:** 511: *Marcharé en la divina luz.*

**Moderadora:** «Estos han salido de la gran tribulación. Son los que han lavado y emblanquecido sus ropas en la sangre del Cordero. Por eso están delante del trono de Dios, y le rinden culto en su templo de día y de noche; y el que está sentado en el trono los protege con su presencia. No volverán a tener hambre ni sed, ni les hará daño el sol ni el calor los molestará, porque el Cordero que está en medio del trono los pastoreará y los llevará a fuentes de agua de vida, y Dios mismo secará de sus ojos toda lágrima» (Apocalipsis 7: 13-17, RVC).

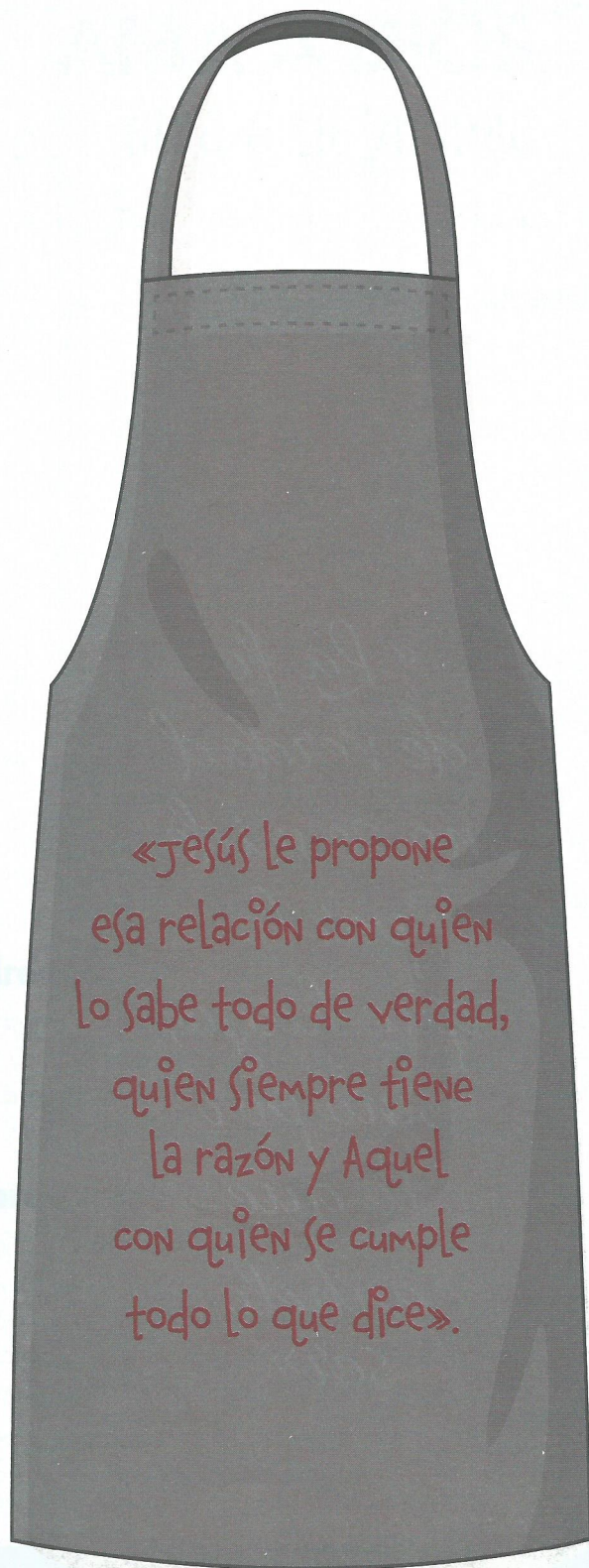
Será el más fascinante desfile de moda de la historia del universo. ¡Qué emocionante! ¡Gracias, Jesús! ¡Gracias, Espíritu! ¡Gracias, buen Dios!

**Oración final.**

Panorama global



«DIME QUÉ  
**DELANTAL**  
**LLEVAS**  
Y TE DIRÉ  
CUÁL ES  
TU RELACIÓN  
CON JESÚS».



«Jesús le propone  
esa relación con quien  
lo sabe todo de verdad,  
quien siempre tiene  
la razón y Aquel  
con quien se cumple  
todo lo que dice».

